

CLAUDIA CAMPAÑA

Museo de Bellas Artes

La fauna paródica de Marcela Trujillo

La práctica ilustrativa puede ser un arte. El francés J.J. Grandville (1803-1847) ilustró las fábulas de La Fontaine, creó las excepcionales imágenes de su serie *Les fleursanimées* (1847) y dibujó figuras zoomorfas con características humanas en sus sátiras políticas. Entre los historietistas nacionales, por otra parte, valga mencionar a Pepo (René Ríos Boettiger, 1911-2000), creador del querido e icónico "Condorito". A propósito de animales antropomórficos: estos aparecen en las primeras civilizaciones, en tanto que la industria cinematográfica –dibujos animados incluidos– ha inundado con ellos el mercado al punto que al glosario del diseño y el cómic se han sumado en las últimas décadas palabras como kemono (Japón) y furro (del inglés *furry*), entre otras, para definir, específicamente, animales con rasgos humanos.

En sincronía con lo anterior, en la Sala Chile del Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago (MNBA) se puede visitar "Vanity y Fauna", con creaciones donde los límites entre historieta y pintura son difusos. Se trata de 20 dibujos y 29 pinturas –en su mayoría acrílicos sobre tela realizados entre 2022 y 2024– de la ilustradora chilena Marcela Trujillo



Pedro Lira y Marcela Trujillo, detalle de un muro de la exposición "Vanity Fauna". MNBA, 2024.

(Maliki) que, temáticamente, presentan "acicaladas 'animalas' (...) vestidas con trajes de la época victoriana".

La puerta de acceso está enmarcada con cortinas rosadas (rosa=feminidad y estética Barbie) recorridas que invitan a entrar. Nada más cruzar el umbral se observa un muro (falso) empapela-

do con un patrón de pequeñas figuras de "animalas" antropomórficas en tonos rosa, mientras el título de la muestra y el nombre de la autora se informan dentro de un marco y una cartela –ambos impresos en negro– con arabescos motivos vegetales propios del manierismo o el barroco. Ya dentro, se constata que el diseño mu-

seográfico simula una sala de época cuyo ambiente está inundado de rosa palo, reiterándose los papeles murales con figurillas (grises o rosa) combinados con banquetas forradas a juego. En las paredes hay largos textos encuadrados por abigarrados marcos (también negros e impresos) con cédulas ovaladas al lado de cada trabajo que siguen idéntica estética. Una "escenografía" *ad-hoc* para la contemplación de personajes que habitan "un universo ficticio en el que se cruzan los imaginarios de revistas femeninas de fines del siglo XIX con retratos académicos de la colección del MNBA".

Los trabajos citan láminas de modas (particularmente los *fashionplates* de estilo victoriano) y viñetas de revistas (incluso infantiles) –aunque no se incluyen globos con diálogos pues "el argumento" visual es evidente–. Todas las figuras (de medio o cuerpo entero, en grupos o en solitario, en un interior o en un escenario natural) tienen cabeza de animal

(ave, liebre, ciervo, ardilla, felino u otro) y su indumentaria se relaciona siempre con lo femenino. Sombreros y vestimentas –que parecen extravagantes disfraces– rememoran la moda de la élite del siglo XIX o el vestuario de alguna serie de época –de esas hoy tan populares en las plataformas de

streaming–. Trujillo explica su peculiar "fauna vanidosa" como un "homenaje a la visualidad de las revistas impresas, una inmersión en el origen del mandato social de embellecer-

nos, moldearnos y domesticarnos, una reflexión personal sobre el manual de comportamiento social de las mujeres"; aunque se diría que es más un ejercicio paródico que un homenaje. A través de sus emperifolladas y coloridas "animalas", la autora ironiza y critica los códigos y propósitos del vestir. Solucionadas por medio de una estética *kitsch* maximalista donde abundan los colores cítricos, estas "imágenes de vanidad" de apariencia femenina cuestionan el uso del vestuario

como medio para comunicar estas, poder y sometimiento.

Las muestras temporales tienen por objeto visitar el patrimonio de un museo y pueden ser buenas herramientas para estimular nuevas lecturas de la colección permanente. Así pues, tres trabajos de Trujillo recrean pinturas icónicas del MNBA: "La lectura" (1874) de Cosme San Martín, y de Pedro Lira "En el balcón" (S/F) y "Retrato de la hija del General Bulnes" (ca.1878). Las tres pinturas están expuestas en la sala y reciben igual tratamiento que el resto de las obras; sin que su valor artístico-histórico destaque o resalte en el montaje: están allí para que el público pueda realizar una lectura comparativa y ya sea sonreír o enfadarse con la apropiación paródica propuesta por Trujillo.

Las pinturas y dibujos están bien resueltos, así como los personajes (por ejemplo, "Liebretta Blanca", "Olga Prada", "Sara Gueya" y "Cora Rayas"), que oscilan entre virtudes y defectos –entre lo jocoso y lo absurdo– podrían perfectamente dar origen a una serie o película animada.

VANITY FAUNA

Marcela Trujillo

Lugar: Sala Chile,

MNBA

Hasta: 20 de octubre de 2024